

La relación entre el becario y su director en el contexto del trabajo de tesis

La dirección entre becario y director en el contexto de los objetivos del IFEVA

La formación de recursos humanos y la generación de nuevos conocimientos son dos objetivos centrales del IFEVA. Los trabajos de tesis de los becarios del instituto constituyen un elemento clave en su formación y se desarrollan en el contexto de una línea de investigación del director de un grupo de trabajo del IFEVA. Ninguno de los mencionados objetivos son renunciables y el éxito del IFEVA depende de la sinergia que genera la búsqueda simultánea de los mismos. En un mismo acto el director forma, el estudiante es formado y entre ambos hacen investigación. No se debe priorizar la formación sobre la investigación ni la investigación sobre la formación. Si se prioriza a la investigación, primero sufre la formación pero luego sufre la investigación porque se pierde el aporte intelectual del becario. Si se prioriza la formación primero sufre la investigación pero con el tiempo sufre la formación porque si la calidad de la investigación es limitada su formación va a ser mediocre. A continuación se presentan algunos criterios generales para lograr un balance adecuado.

¿Qué habilidades debe desarrollar el tesista?

Una buena formación recibida como resultado del proceso que conduce a la obtención de grados académicos superiores por investigación (maestría o doctorado), debería reflejarse en una serie de capacidades desarrolladas por el estudiante al final de ese proceso: un conocimiento profundo y amplio del campo disciplinario en el cual recibió su formación y habilidades explícitas para moverse en la frontera del conocimiento dentro de ese campo. Esto debería combinarse con un entendimiento avanzado de las perspectivas disciplinarias, interdisciplinarias, profesionales e internacionales por parte del estudiante. Resulta particularmente importante que el estudiante haya desarrollado una alta capacidad de reflexión, la cual es indispensable para desafiar tradiciones teóricas establecidas, para formular nuevas preguntas, para desarrollar conclusiones profundas y, por ende, para realizar importantes contribuciones al campo disciplinario en el que trabaja. En efecto, los investigadores más exitosos son aquellos que tienen la capacidad de preguntar críticamente y de rechazar supuestos generalmente aceptados subyacentes a su área específica de investigación. A lo largo del proceso de formación, entonces, los estudiantes deberían ser progresivamente capaces de conducir investigación independiente y original, y de comunicar los resultados al resto de la comunidad científica.

Al finalizar el período de formación doctoral, el becario tiene que haber contribuido a todas las fases típicas de la actividad de investigación científica, pues esta es la única manera de adquirir las capacidades involucradas y de demostrar tal adquisición. Esto incluye la búsqueda y selección de bibliografía, la identificación de preguntas de interés abordables experimentalmente, la selección y puesta a punto de técnicas experimentales adecuadas, el análisis estadístico de datos, la interpretación de resultados, la elaboración de conclusiones y puesta en contexto de los hallazgos, la escritura de trabajos científicos en Español y en Inglés destinados a revistas de circulación internacional y reconocido prestigio, la presentación oral en Español y en Inglés de sus ideas y resultados. Además, debe demostrar capacidad de trabajo en grupo y para comprender el significado y complejidad de tareas vinculadas a la investigación, como la obtención y uso adecuado

de recursos. Los distintos becarios alcanzarán grados diversos de excelencia en cada una de las habilidades mencionadas, pero debe lograr un nivel mínimo aceptable en cada una.

¿Cuánto debe hacer el director?

El éxito del proceso formativo arriba descrito depende fuertemente de la ubicación del consejero y del estudiante en un gradiente de independencia-dependencia. En un extremo de este gradiente, el estudiante que recibe poca asistencia del consejero en materia de ideas, herramientas de análisis, escritura, contacto con la literatura, etc., tendrá que recorrer un camino muy dificultoso y habrá perdido oportunidades de formación. En el otro extremo, el estudiante que sea asistido en gran medida por el consejero recorrerá un camino en apariencia sencillo, pero con similares frustraciones de formación.

La ubicación de estudiante y consejero dentro de este gradiente responde a múltiples aspectos de personalidad y circunstancias especiales y debería moverse hacia una mayor independencia a medida que progresa el ciclo de formación. Tanto el estudiante como el consejero deben velar por una adecuada posición en este gradiente ante tales circunstancias especiales. Por un lado, la falta de tiempo del consejero para atender al estudiante, o la timidez o el excesivo deseo de independencia por parte del estudiante pueden ir desacoplando la relación y dejar al estudiante solo. Por otro lado, la urgencia por obtener resultados, las relaciones con otros grupos de investigación, o el sobre dimensionamiento del proyecto de tesis pueden conducir a que el consejero avance sobre las responsabilidades del estudiante o que este delegue en el consejero responsabilidades propias.

Para que el proceso de formación se de por terminado exitosamente, los logros del tesista deben alcanzarse siempre, aunque la posición en el gradiente de responsabilidades pueda ser variable. Si el director por motivos de personalidad y complejidad del tema contribuye con más intensidad, esto no debe llevar a una relajación de las responsabilidades del becario. En tal sentido, una intervención más intensa puede ayudar al avance del becario, pero también puede perjudicarlo si termina ahogando sus posibilidades de contribuir. Por el contrario, una intervención poco intensa puede dar mucho tiempo y lugar al aporte del becario pero pocas probabilidades si el tema es complejo. El director debe entonces preocuparse para que su intervención sea precisa, de modo de tener más efectos positivos que negativos. Del mismo modo, es aconsejable que los potenciales becarios averigüen las características del director y temas de trabajo para evaluar la medida en que estos se ajustan a sus expectativas.